

¿CÓMO SON LOS PRIMEROS DÍAS DE VIDA DE MI BEBÉ?

PAREDES CENCILLO, CARLOS. Jefe de Neonatología. Hospital Clínico Universitario. Valencia.

El nacimiento es un momento clave de una vida que ya tiene nueve meses cuando ocurre el parto. La estancia en la maternidad de la madre y de su hijo, ha de servir para continuar la educación sanitaria recibida durante el embarazo.

Desde la sala de partos, el recién nacido estará atendido. Se iniciará su identificación, toma de medidas y aplicación de las primeras medidas preventivas (cuidado de los ojos para evitar conjuntivitis y vitamina K para evitar enfermedad hemorrágica). Su temperatura tendrá que adaptarse a la que le rodea.

En estos días, como madre, tendrás el apoyo de los profesionales sanitarios. Te ayudarán a dar el pecho, insistiendo en lo que ya sabías. Recuerda que el recién nacido debe ser puesto al pecho lo antes posible tras el parto. Cuando no es posible la lactancia materna, se recurre a la artificial. Es muy importante la correcta preparación del biberón, con adecuada higiene y correcta proporción de polvo y agua. El pediatra te recomendará el tipo de leche y la cantidad que precise tu bebé.

El cordón umbilical ha de lavarse como parte del baño diario, hasta su caída que tiene lugar entre los 5-15 días de vida. Debe ser secado tras el baño y luego cubierto con una gasa estéril empapada con alcohol de 70°, lo que se repetirá tras cada cambio de pañal. No utilices polvos, ni fajas.

La ropa debe ser amplia, que permita el movimiento fácil del bebé. Evita lazos, cordones y prendas de angorina. La ropa de la cuna debe ser ligera de peso y permitir el movimiento. El bebé no debe estar excesivamente arropado y debe acostarse boca arriba.

En las primeras 24 horas, orinará y luego, mojará el pañal unas 6 veces por día, como prueba del buen funcionamiento de sus riñones. También el intestino empieza a funcionar y durante las primeras 24-48 horas, las deposiciones suelen ser negras y espesas (“meconio”); los días siguientes se van haciendo verdes-amarillentas y por último son amarillas. El número de deposiciones al día es muy variable, desde una al día hasta una después de cada toma y, si toma el pecho, las cacas pueden ser casi líquidas. No te preocupes por ello. Recuerda también, que el estornudo y el hipo son normales y no necesitan tratamiento.

En estos primeros días de la vida, los pechos de los niños, pueden aumentar de tamaño, e incluso segregar unas gotas de leche. Nunca debes exprimirlos y en las niñas puede ser normal que aparezca una pérdida hemorrágica vaginal (pseudomenstruación) o un flujo blanquecino que cede en pocos días sin hacer nada.

Las vacunaciones se inician en la maternidad, donde se le pondrá la vacuna frente a la Hepatitis B, que no

provoca reacción. Te lo anotarán en la Cartilla de Salud Infantil, que te entregarán al alta. Sigue rigurosamente el calendario de vacunas que verás en su interior y cuídala con esmero, el pediatra te rellenará en ella las visitas que realices.

Le practicarán unas pruebas, pinchándole en el talón, para asegurarse que no padece enfermedades, como el hipotiroidismo y la fenilcetonuria, que se pueden conocer con este simple análisis y tratar precozmente. Igualmente, le realizarán unas pruebas para descartar problemas de audición (otoemisiones acústicas).

Es normal que los recién nacidos se pongan algo amarillos (ictericia) durante los primeros días de vida. Si tienes alguna duda consulta con tu pediatra. Antes del alta, el pediatra revisará a tu hijo/a y te dará los últimos consejos sobre la alimentación e higiene.

Como ves, el tiempo en el hospital se aprovecha al máximo, porque todos los que allí trabajan valoran extraordinariamente un hecho fundamental: ha nacido un niño ¡Tu hijo! ¡Felicidades!.